

ION MACARENO, DIANA CARVALHO, TIAGO CRUZ Y RUI PEDRO JORGE: COPI COPI EN LA GALERÍA 111 DE OPORTO.

Ángel Calvo Ulloa

21/10/2013

Última semana para visitar *Copi Copi*, la colectiva con que la galería 111 de Oporto ha abierto la temporada. Un proyecto en el que Rui Pedro Jorge, artista de la casa, ha invitado a Ion Macareno, Diana Carvalho y Tiago Cruz para generar una gran exposición a tres niveles en la que nada parece estar de más ni situado de forma aleatoria.

Sala a sala, los cuatro artistas van tejiendo un diálogo que se inicia en el espacio principal, que funciona a modo de recibidor; allí todos se ven las caras. Un gran cuadro de Rui Pedro Jorge (Lisboa, 1987) rompe el hielo y llama al espectador a adentrarse, iniciando un camino laberíntico de naturaleza metafísica. Frente a él, las obras de Ion Macareno (Bilbo, 1980) y Diana Carvalho (Lisboa, 1986), son resultado de un carácter más hermético, blindado frente a la invitación a introducirse que genera Rui Pedro Jorge. Tiago Cruz (Lisboa, 1981) establece la nota inestable, la del riesgo a que el equilibrio se rompa. Así, con un guiño limpio y sutil de cada uno, el discurso comienza a serpentear por los tres niveles de la galería, con encuentros privados entre Cruz y Jorge o entre Macareno y Carvalho, dejando para el último piso el reencuentro.



COPI COPI en la galería 111 de Oporto

El diálogo es comedido, ninguno lleva la voz cantante, ni se erige líder del feliz encuentro. Resulta interesante comprobar como de las manos de cuatro artistas tan jóvenes nace una exposición tan rotunda, que camina por esa fina línea que salva a la estabilidad de la caída. Es ese el lugar que ha de ocupar el arte, como el vaso que se desliza milagrosamente por una mesa en los últimos minutos de *Stalker*, bajo la poderosa e inquietante mirada de esa niña a la que Tarkovsky otorga el beneficio de dejar abierta su historia, de romper el equilibrio ya mellado de antemano.

Copi Copi pende de un hilo, así lo han establecido. El proyecto, ideado por Rui Pedro Jorge, no genera una exposición cómoda, todo es susceptible de quebrarse, no es una muestra a modo de grandes almacenes, si uno no va con los sentidos a pleno rendimiento puede quedarse fuera o visitar a escasos metros otros espacios de la Rúa de Miguel Bombarda.

El trabajo de Diana Carvalho, seleccionada el pasado año para exponer en la Casa de Serralves dentro de la 8ª edición del concurso BES Revelação, apuesta por un trabajo a medio camino entre la fotografía y la instalación. Transforma en grandes planos de color las experiencias que la imagen fotográfica le provoca, echando mano de materiales de uso cotidiano a los que otorga un carácter pictórico que sorprende por fresco.

Ion Macareno no deja de sorprender a la hora de trabajar en el campo del ensamblaje. Reduciendo constantemente las partes de sus piezas, esquematizando al máximo, apuesta por un desarrollo más maduro si cabe. Heredero claro de la escuela vasca, es inevitable pensar en Badiola o Irazu, en esas construcciones mínimas que destacan por su simpleza y por su acierto.

El ejercicio pictórico por excelencia lo aporta Rui Pedro Jorge, un jovencísimo artista lisboeta que abruma por su capacidad de tomar decisiones frente al lienzo. Si bien hay que decir que en ocasiones el extremo barroquismo de sus cuadros puede llegar a provocar cierto empacho, aunque por norma general resulta muy interesante contemplar sus diferentes planos en los que desciframos perfectamente su mano firme.

Quizás sea Tiago Cruz el que resulte más críptico, con una serie de piezas que no establecen una conexión tan clara, que suponen pequeños puntos de equilibrio. Un uso exquisito de los materiales, más arriesgado seguramente que el resto de participantes y con un resultado que desconcierta, pero que sin embargo engancha.

Merece la pena, sin duda, haber padecido una tarde de lluvia en Oporto para poder visitar esta exposición que echará el cierre el próximo sábado. Encontrarse a estas cuatro voces tan jóvenes, que trabajan sin miedo, sabiendo que todavía a estas alturas hay tanto por decir y que articulan de manera tan inteligente y sin prejuicios un discurso limpio de intrincadas idas y venidas.